



Hombre de Olot:

Nunca serás más hombre que de rodillas. Demuéstralo en estos días de Santa Misión ante el Cristo de Amadeu.

23 OCTUBRE 1955 OLOT NÚMERO 4

"No venimos con la coacción ni con vanas promesas, sino con la caridad de Cristo para dar a todos el abrazo de paz"

POR JOSÉ M.^a ALBERT, MISIONERO CLARETIANO

HAN pasado ya a ser «crónica» los primeros y apoteósicos momentos de la Santa Misión. En un marco de fiesta: de campanas, aplausos, vivas, y muchedumbres la verdad desnuda y concreta era ésta: llegada de unos hombres de hábito talar, crucifijo al pecho y poderes más que sobrehumanos, divinos; con una consigna enérgica: llamar fuertemente a las conciencias cristianas y exigirles la entrega inmediata de su voluntad al servicio de la ley de Dios.

El problema es serio. La capacidad humana sabrá plantearlo, pero en su solución intervendrán tres factores decisivos: el individuo, el Misionero, Dios. Ambos a tres toparán con trincheras poderosas.

El individuo se halla frente a prejuicios de religión, situaciones de hecho, cómodas, costumbres inveteradas, que gritarán fieramente reclamando sus derechos adquiridos, negándose a abandonar reductos largo tiempo dominados.

El Misionero pondrá a contribución su fe, talento, experiencia, energías físicas y morales, en una entrega generosa por vencer, pero se hallará en un plano distinto, ante un mundo opuesto, no siempre fácil a la comprensión y mútua inteligencia.

Dios cuenta con un resorte omnipotente, la GRACIA EFICAZ, capaz de resquebrajar la peña más dura y rendir la voluntad más encastillada en la impiedad y en el mal, pero obedeciendo a una consigna eterna de caballerosidad y nobleza, se cruzará de brazos, en actitud de profundo respeto hacia esa dádiva que El concedió noblemente al hombre: la libertad.

Ahora bien; sabemos por la fe que Dios da su gracia siempre, porque quiere eficazmente la salvación de todos; que por todos murió y en favor de todos instituyó los Sacramentos, que confió a su Iglesia como fiel y exclusiva Depositaria.

Los Padres Misioneros no regatean medios y esfuerzos para hacer llegar a todas las conciencias la Palabra y la Caridad de Cristo. ¿Dónde está, pues, el fallo? ¿dónde el error del problema? ¿dónde la pieza rota?

Hace unos años moría en Madrid la esposa de un médico famoso. Ocho doctores en medicina agotaron los recursos poderosos de su ciencia. Nada habían logrado. Y allí estaban cruzados de brazos, impotentes para atajar el mal. La muerte les había ganado la partida.

Frente a muchos olotenses, enfermos de alma, tardos en creer y cobardes para vivir como cristianos, se presenta Dios, Taumaturgo formidable, «ante quien tiemblan los pilares de la tierra y se derriten como cera las montañas más abruptas»; podría con un sencillo acto de su voluntad quebrantar las voluntades más hostiles. Se contenta con ofrecer los medios para llegar a ello... y espera... con los brazos cruzados. Es Dios muy noble, muy caballero... y espera.

Pero no es éste el caso de todos los olotenses, ni de los más. Sabemos que entre los niños, y los jóvenes, y los hombres grupos selectos se entregaron desde la primera hora. Ni están solos. A sus oraciones y sacrificios se unen en no pequeño número almas de virtud que en el claustro se inmolan estos días por la conversión de Olot. Estos serán los auténticos Misioneros, éstos recabarán de Dios mociones fuertes que ablanden la dureza de muchos.

Pero en definitiva la respuesta la dará cada uno, cada

(Pasa a la página 6)



Llegada de los P. P. Misioneros. (Impresión de su recibimiento) Foto Emílio

SANTA MISIÓN

PROGRAMA DE ACTOS DURANTE LA SEMANA

ACTOS GENERALES

en los dos Centros de Misión:
Iglesias de San Esteban y de Ntra. Sra. del Tura

DIARIOS

A las 6 y media de la mañana, *Rosario de la Aurora*, salvo el viernes.

A las 7 de la mañana, *Misa de Comunión* y acto misional. Concluirá a las 7 y media. El viernes empezará a las 6 y media.

A las 7 y media de la tarde, *Acto misional*, con rezo del Santo Rosario, punto doctrinal y sermón moral.

En la Capilla de San Roque

A las 7 y media de la tarde, acto misional.

HOY, DOMINGO

A las 6 y media de la mañana, Rosario de la Aurora y Misa.

ACTOS ESPECIALES

HOY, DOMINGO,

DOMUND DE LA ESPERANZA
Y FIESTA DE SAN ANTONIO M.^o CLARET

Conclusión de la Misión infantil y estudiantil:

A las 9 de la mañana, en la iglesia de San Esteban, *Misa de Comunión General*.

A las 11, *Procesión* y acto de conclusión apropiado al Domund.

Pregón a los Hombres y Jóvenes:

A la 1 de la tarde, en el «Teatro Principal», por el Padre Elías Vallcanera.

Visita al Cementerio:

A las 4 y media de la tarde. La Procesión saldrá de la Iglesia Parroquial.

LUNES A VIERNES

Misión para enfermos:

A las 11 y cuarto de la mañana y a las 4 de la tarde, en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.

Actos retransmitidos por «Radio Olot».

Para hombres y jóvenes:

A las 10 y media de la noche, en la Parroquial, conferencias especiales.

LUNES Y MARTES

Para doncellas:

A las 6 de la tarde, en la Parroquial.

Para Religiosas:

En la Iglesia del Inmaculado Corazón de María.

MARTES

Para profesiones liberales:

A las 4 de la tarde, en la iglesia de Ntra. Sra. del Tura.

MIÉRCOLES Y JUEVES

Para Mujeres casadas:

A las 6 de la tarde, en la Parroquial.

MIÉRCOLES

Para Sacerdotes y Religiosos:

A las 10 de la mañana, Retiro en la Parroquial.

VIERNES

Comunión de enfermos:

A las 7 de la mañana, partiendo la Procesión de la Parroquial.

Para Religiosas:

En la iglesia de la Divina Providencia.

DOMINGO PRÓXIMO,

FIESTA DE CRISTO REY
CONCLUSIÓN DE LA SANTA MISIÓN

Homenaje de mujeres y doncellas a Ntra. Sra. del Tura

A las 6 y media de la mañana, en la Parroquial, con Rosario de la Aurora y Misa de Comunión General.

Homenaje de los hombres y jóvenes a Cristo Rey:

A las 9 de la mañana, en la Parroquial, Misa de Comunión General.

Los restantes actos de la jornada serán publicados en el número próximo.

ITINERARIOS DE LOS ROSARIOS DE LA AURORA DE LA SEMANA

Centro Misional de San Esteban:

LUNES: San Rafael, Dr. Fábregas, Antonio Llopis, Santo Tomás y San Esteban.

MARTES: Esgleyers, Alta Madoixa, Caídos por la Patria, Cárcel Vieja y San Esteban.

MIÉRCOLES: San Rafael, Dolores, San Pedro Mártir, Bofill y Matas, Obispo Guillemet y Paseo de Blay.

JUEVES: S. Esteban, Fontfreda, Plaza Mora, Bellaire, S. Ignacio, Plaza Generalísimo, S. Roque y Caídos por la Patria.

SÁBADO: San Esteban, Santo Tomás, Plaza Mora, Hospicio, Fontanella, Daunis, Vayreda, Plaza Mercado, Antonio Llopis, Plaza Mora, Fontfreda, San Esteban.

DOMINGO: San Rafael, Plaza Clará, Pañó, Sabina Surreda, Vilanova, Plaza Clará y San Rafael.

Centro Misional de Ntra. Sra. del Tura:

LUNES: Agua, Valls Vells, Santa Cristina, Avenida José Antonio y Valls Nous.

MARTES: Agua, Virgen del Portal, calle y Ronda San Bernardo, Padre Antonio Soler, Plaza y calle del Carmen, Calvo Sotelo y Baja del Tura.

MIÉRCOLES: Proa, Llosa, Plaza Palau, San Miguel, José Soler, Avenida Gerona, Padre Antonio Soler, P. y c. del Carmen, Calvo Sotelo y Baja del Tura.

JUEVES: Clivillers, Hospicio, Lorenzana y Valls Nous.

SÁBADO: Baja y Alta del Tura, Plaza Campdenmàs, Caídos por la Patria, Librada Ferrarons, Alfonso V y Clivillers.

El domingo próximo únicamente saldrá el de la Iglesia Parroquial.

El viernes no lo habrá por celebrarse en aquel día la Comunión General de Enfermos.



Así.
 Con ese rictus desesperante de angustia terrible en el rostro.
 Con esa tensión de clamor en los brazos en alto.
 Con esa ansia infinita en las manos crispadas.
 ¡Señor!
 ¡Amo absoluto!
 ¡Dios de bondad, infinito!
 Atiende mi plegaria de sollozo como un grito del alma desgarrada.
 Aparta esas nubes tan negras que oscurecen las mentes.
 Abre ese cielo de luz que puede darnos los ojos de resplandores.
 Déjanos ver la policroma claridad de un arco iris de consoladora esperanza.
 Estamos en tinieblas, Señor.
 Allá están en la espesa oscuridad de un paganismo total.
 Y aquí nos movemos en la negrura terrible del pecado continuo.
 Estamos perdidos.
 Desgraciados de ellos y nosotros.
 Ellos porque no saben, no conocen, no ven.
 Nosotros porque nos cansamos de ser buenos, nos fastidia ser cristianos, nos aburre la vida sin placer.
 Nadie ha encendido allá lejos la antorcha de la fe.
 Y aquí se nos apaga la llama del amor con tanto vendaval de maldades.
 Sólo nos queda para todos la esperanza.
 Sí.
 La esperanza de que a ellos se les ilumine la inteligencia y a nosotros nos arda el corazón.
 La esperanza de que a ellos les refleje la mirada el resplandor de tu verdad y a nosotros nos brille en el alma la nitidez de la virtud.
 Señor.
 Atiende esa plegaria de sollozo como un grito desgarrado.
 Te lo pido así.
 Con ese rictus desesperante de angustia terrible en el rostro.
 Con esa tensión de clamor en los brazos en alto.
 Con esa ansia infinita en las manos crispadas...

R. M. Sch. P.

NUMEROS, NUMEROS

Pues ahí van.
 Fijarse.
 El año pasado se repartieron en ayudas ordinarias a todos los puntos de Misiones nada menos que 6,679.740 dólares
 Repetimos: Seis millones, seicientos setenta y nueve mil, setecientos cuarenta dólares.
 Además, en ayudas extraordinarias para la Obra del Clero Indígena, para pagar seminaristas de cada país evangelizado 1,730.070 »
 Para socorrer la Iglesia Oriental 534.349 »
 Para los chinos refugiados, reconstrucción de edificios destruidos por la guerra y otras obras sociales 3,032.789 »
 Y —nota curiosa— para la motorización de los misioneros —¡hay que modernizarse!— 21.392 »
 Lo que da un resultado —si las matemáticas no fallan— de 11,998.340 dólares

Que, desde luego, ya es una buena cantidad de pesetas.
 Y ya hay para algo ciertamente.
 Pero, la verdad, es que muchos misioneros no cuentan con otra cosa que lo que les llega de Roma.

Porque a Roma va a parar hasta la última perra chica que se amontona riendo metálicamente en las bandejas y cepillos de todas las iglesias católicas, desde la mayor catedral a la última capillita de la montaña.

Luego el Papa constituye una Comisión que estudia y averigua —durante el año con los informes que llegan de los misioneros— las necesidades más urgentes de todas las misiones.

Y con estos datos se determina las cantidades a repartir y las peticiones a satisfacer.

Pero desde el año pasado a aquí el paquetito de billetes que en buena hora le llegó al Misionero habrá adelgazado hasta la anemia si es que no ha muerto el pobre en el último ataque de necesidad.

Por eso se vuelve a pedir.

Y por eso se vuelve a dar.

Porque tras el valor de nuestro gesto generoso —ese difícil meterse la mano en el bolsillo y soltar un papelucho con la frasecita: «El Banco de España pagará al portador...»— tras ese gesto, digo, que un día nos cotizarán al ciento por uno —¿no es negocio eso?— viene la satisfacción de saberse ayudante, sin irnos lejos, de la cristianización de los paganos.

Y a ver si no hay para dar con gusto y ponerse contento pudiendo pensar que a lo mejor si aquel misionero va corriendo en moto a bautizar un moribundo es gracias a que yo le he pagado la gasolina o un neumático o una rueda o el motor.

RAM - MAR
 escolapio

Domund de la Esperanza: Domund de la Misión de Olot

Deja constancia del fervor de estos días, con tu oración y limosna.

La colecta se hará en todas las iglesias durante la Santa Misa

PIENSALO

Y con voz velada y triste así dijo el buen Maestro:

«En verdad, la mies es mucha y muy pocos los obreros! ¡Qué envíe trabajadores rogad vosotros al dueño!»

¡Qué voz cargado de pena la de Cristo al decir esto! Contemplaba a sus apóstoles, veía el trabajo inmenso... ¡operarios sólo doce y la mies el mundo entero!

Cristo, mirando al futuro, contempló en los días nuestros a mil millones de infieles por todo el mundo dispersos, caminando hacia la muerte de espaldas al Evangelio, y para darles la vida falanges de misioneros, mientras cien pueblos cristianos tras los placeres corriendo, ante problema tan grave no quieren prestar su esfuerzo... Se ensombreció de tristeza la dulce faz del Maestro, ¡cuán abundante la mies y cuán pocos los obreros!

Si pasaran los infieles como un impotente ejército, desfilaro ante nosotros por cada minuto ciento, duraría este desfile, ¡veintidós años lo menos! Y co'ocados en filas, a la distancia de un metro, siendo treinta en cada fila, ocuparían un cerco como el diámetro terrestre, ¡qué ya es un espacio inmenso! Vendrán a morir al día según los cálculos hechos, más de ochenta mil infieles, desprendiéndose de esto que un infiel cae segundo comparece ante el Eterno. ¿Para salvarse o perderse? Lo segundo es lo más cierto. Por ochenta mil paganos hay tan sólo un misionero, que ha de hacer de sacerdote, de médico y de maestro, pues para salvar las almas preciso es sanar los cuerpos. ¡Cuán abundante es la mies y cuán pocos los obreros! ¡Ayuda a los misioneros con limosnas y con rezos!

MISIÓN SAGRADA

Así la designa el Código de Derecho Canónico, en su canon 1349, al referirse a la predicación extraordinaria de las eternas verdades que, a ser posible cada diez años, deben procurar los Párrocos a sus feligreses.

La palabra misión deriva del verbo «mitto», enviar, significando la acción de enviar y, por extensión, el poder conferido a otro para un cometido determinado. De ahí que no pueda ser más adecuado el vocablo misión, desde un punto de vista escripturístico y, en cierta manera, con arreglo a la acepción de la palabra que suelen darle los versados en Teología, para indicar aquellas predicaciones y sus óptimos efectos.

Jesucristo mandó o envió a los Apóstoles y a sus sucesores a que fuesen a enseñar a todas las gentes (Mat. 28, 19), de la misma manera que su Padre había enviado a El, para dar testimonio de la verdad (Juan, 17, 18 y 18, 37). Y, por esta causa, Jesús, en la oración sacerdotal, rogó por aquéllos, a fin de que sean consagrados o santificados en la verdad, para anunciar la palabra de Dios (id. 17, 19), que es la Verdad misma.

Y, desde un punto de vista teológico, como indica Santo Tomás, misión y misión divina es la procesión de alguna de las Personas de la Trinidad beatífica, para producir un efecto temporal; o sea que, si bien es eterna en su principio, deviene temporal y gratuita en su término, como fruto de la misericordia infinita del Señor.

Aunque esta inefable misión, en razón del modo, sea de ordinario invisible, no por ello sus efectos son menos maravillosos en orden a la gracia y a la justificación, como explica el Doctor Angélico (I, 63, 3). «Porque, si Dios está en todas las cosas, conviene a la cria-

tura racional lo posea conforme a su naturaleza; conociéndole como ser cognoscente y amándole como amante. En esta forma, no sólo el hombre llega al mismo Dios, sino que Dios está en la criatura racional y habita en ella como en su templo». Y ello no es en lenguaje simplemente figurado. Son palabras del Maestro: Quien me ame, guardará mis mandatos y a él vendremos mi Padre y Yo, y en él haremos nuestra mansión (Juan, 14, 23) o, como dice San Pablo, quien se adhiere al Señor es con El un solo espíritu (Cor. 1, 6, 17).

A Olot han venido los Misioneros, como legados de Cristo, para anunciarnos la verdad; la única verdad que merece ser conocida y observada: «Porro, unum est necessarium» (Luc. 10, 42). Pero, con la verdad, nos traen al mismo Cristo, a fin de que, conociéndole y amándole, guardemos su palabra e inhabite El en nosotros y nos convierta en ostensorios vivientes de su santidad, para derramarnos los tesoros infinitos de su gracia.

¿Nos haremos sordos a sus amorosos silbos? ¿Le cerraremos la puerta, para que sus llagadas plantas hayan de posarse fuera de nuestra morada, pisando los hielos de nuestra indiferencia? ¿Corresponderemos a las finezas de Cristo con una semejante ingratitud? Ante un mundo que se desintegra, todos nos sentimos reformadores y muchos somos los que deseamos la reforma de la sociedad, sin comenzar la regeneración en nosotros mismos, dando positiva eficacia a la tarea. Y sin advertir que, no sólo en Cristo se hallan palabras de vida eterna, sino que, únicamente, de su sacratísimo Corazón, brota el manantial perenne de la paz, de la justicia y del amor que pueden restañar las heridas de la humanidad doliente, en trance de agonía.

M. Ll.

De la Rama de Hombres

Los jóvenes suplican...

ME dirijo a los Padres Misioneros, en nombre de los jóvenes de Olot, para decirles cuánto deseamos ser arrastrados por su ejemplo, palabra y ciencia, y sean removidas nuestras conciencias, aletargadas hasta ahora.

Padres Misioneros: No somos malos. Tampoco nuestras caídas son fruto de la ignorancia. A veces pensamos si somos tontos. Debe ser el no vivir enteramente la doctrina de Cristo, pues ésa sí la reconocemos por verdadera. Pero, es que esa doctrina nos suena a negaciones y sujeciones, incompatibles con nuestra edad, inquieta y alegre. Sabemos hay algo más, y que esta luz no ilumina, todavía, todos los aspectos de nuestra vida.

Sabemos que para vivir en cristiano hace falta ser muy hombre. Mas, suponemos que debe tener esa palabra otro significado, pues si por hombre se entiende ser de carne y hueso, sin atrofas, con los cinco sentidos muy despiertos, sí lo somos. Nos dicen que tenemos madera de santo y somos totalmente incapaces de parecernos a Cristo; en todo caso, a modo de caricatura ofensiva, o no pasamos de ser unos leños informes. Nos dicen que «Dios alegra nuestra juventud» y nos encogen sus mandamientos y, si no los seguimos, son sus consecuencias las que nos entristecen. Nos dicen que oremos y no parece sino que sólo movamos los labios. Nos seña-

lan unos deberes y nunca nos faltan pretextos para dejar de cumplirlos... Nos consuela saber que no es santo el que no cae, sino el que se levanta.

Reconocemos que la Misión nos es necesaria (mucho lo remarcaba nuestro Párroco) y que disipará tantas dudas que nos hacen vivir intranquilos, aunque lo disimulemos. Sabemos que la Gracia de Dios obra maravillas. Nos hace falta.

Queremos aprovechar el chispazo de este contacto con Dios para incendiar a Olot con su Amor. Queremos ser cristianos en el club, en el aula, en el taller; queremos ser jóvenes campeones invictos de nosotros mismos, en el combate cada día más duro de la vida. Reconocemos como verdadero héroe, al que sostiene victoriosos combates en las guerras civiles del espíritu.

Padres Misioneros: Deseamos nos comprendáis y ayudéis para que no caiga sobre los jóvenes de Olot la tremenda responsabilidad de ser infieles, por miedo o inacción, a ese llamamiento misional, porque las calamidades que sobre nosotros podrían sobrevenir, por desoir tal llamamiento, no serían por los ataques de los que no quieren conocer a Cristo, de estos no los hay entre nosotros, sino por la apatía, indiferencia e incomprensión de quienes, conociéndole, no le amamos como debemos.

J. M.ª P. R.

De la Rama de Jóvenes



Cro

Bas

fón

Ol
Cica

op...

Responsabilidad y... Agradecimiento

Casita humilde. En ella, una joven, pobre, pero de noble estirpe. En todo su porte se adivina algo grande, algo majestuoso; tiene el atractivo de la inocencia mezclado con el respeto que infunde la madurez. Está arrodillada y, por lo que se adivina, en uno de los momentos más sublimes de su intimidad con su Dios... «Dios te salve, María, llena eres de gracia...» Quien dice esto, no es un ser humano, atraído por el físico de una belleza femenina; es un Ángel que sabe de las bellezas verdaderas, de las bellezas celestiales. Trae el gran mensaje: *Dios pide la colaboración a la mujer, para la obra magna de la Redención.*

No busca ni capitanes, ni ejércitos. No envía mensajes a sabios, ni a artistas. Para la obra de la Redención lo primero que busca Dios es el «sí», el «fiat» de una mujer.

¡MUJER OLOTENSE!

Olot, la Ciudad de la Virgen del Tura, (Virgen hacia la que hemos dado nuestros primeros pasos muchas de nosotras), acaba de recibir de Dios, por mediación de la Virgen, un obsequio valioso: el don de una *Misión*.

La colaboración pedida un día a la madre, para la Obra Redentora, obliga a nosotras, las hijas, para la *Santa Misión*. Ninguna mujer olotense, ni tan sólo ninguna mujer que quiera llamarse hija de la Virgen, puede inhibirse de esta obligación. Todas a la una debemos colaborar con la Madre para el éxito de la Misión, si con la Madre queremos dignificarnos ante

Dios y ante los hombres. Si la Misión fracasa, fracasará la mujer y en vez de ser la reina del hogar, la esposa querida, la madre amada, será la esclava, la burlada, la despreciada, y lo peor es que no será ella sola, lo serán sus hijas, pues una madre no es una mujer, es una generación de mujeres y por tanto de familias. ¡Madre! En la Misión se debate tu felicidad, la de tu familia y la de tus descendientes. Piensa en tu gran responsabilidad! ¡Joven! piensa en el día de mañana y en el hogar que te ilusiona!...

Y si la responsabilidad no habla bastante fuerte a tu conciencia, queda aún otro argumento que va directo a tu noble corazón: la gratitud.

Si conoces tan sólo un poco la historia, sabrás lo que debes al Cristianismo. Si lees el evangelio, verás cómo Jesús defiende a la mujer, aún en la adúltera; cómo la busca en la Samaritana; como su primera aparición después de resucitado, y aún antes que a Pedro, el jefe de su Iglesia, es a una mujer: M.^a Magdalena, sin contar la que hizo a su Madre, la Virgen María. ¡Cómo te dignifica Jesús! ¿Por qué tantas atenciones? Porque sabe lo que te ha dado y lo que con ello eres capaz de hacer. Al hombre le encarga el gobierno de la Iglesia, pero a ti el tesoro del «Amor» que todo lo suaviza e ilumina, ese amor que, como el sol, vivifica y alegra, casi sin que nadie lo advierta. Sólo cuando el nublado se extiende en la atmósfera, se da uno cuenta de lo que representan el sol y el amor.

¡Amor!... ¡Responsabilidad!... ¡Gratitud!... Piénsalo mujer y obra en consecuencia.

M. C.
De la Rama de Mujeres

Las Jóvenes y la Misión

PENSANDO en ti, doncella olotense, escribo estas líneas. Te habrás dado cuenta de que estamos viviendo unos días decisivos y trascendentales: Los de la Santa Misión. La Virgen del Tura, tu Patrona, te llama a ella, te espera en ella.

Como un potente faro que ilumina y disipa las tinieblas de la noche, ha llegado la Santa Misión. Las eternas verdades que, en nombre de Dios, nos explican los P. P. Misioneros ahuyentarán nuestras ignorancias y nuestras multiplicadas equivocaciones. ¡Qué bien sabremos cumplir luego nuestro quehacer si vamos adelante con las armas de la verdad!

Como un fuerte aldabonazo que despierta y vigoriza las fuerzas dormidas, ha llegado la Santa Misión. El Señor susurrará a nuestro oído palabras de vida, que han de dar al traste a tantas apatías y a tantos egoísmos comodones. La voz divina, fuerte y suave, quiere levantarnos.

Sí, doncella. Tú, que sueñas en un hogar futuro y acaricias en la mente grandezas maternas, tu debes aprovechar, como el primero la gracia de la Santa Misión. De ti depende esa mañana que en sueños acaricias. Debes formarte, debes prepararte. Orienta hoy tu vida por senderos luminosos que han de conducirte a las riberas eternas, que te darán aquí la paz y allá la perdurable felicidad. La Santa Misión te señala estos senderos.

Sí, sabremos renunciar de una vez para siempre, a tantas hipocresías e inconstancias. Queremos ser buenas siempre, hoy y mañana, en invierno y en verano, por la mañana y por la noche... Queremos ser puras y alegres.

Muy blancas y muy alegres, santamente alegres. Queremos pregonar con las palabras y los hechos que somos hijas de María Inmaculada. Viviremos íntegramente nuestro cristianismo. Levantaremos a nuestro paso las almas y esparciremos a nuestro alrededor el suave aroma de Cristo... Lucharemos por un mundo mejor... Pasaremos igual que una llama...

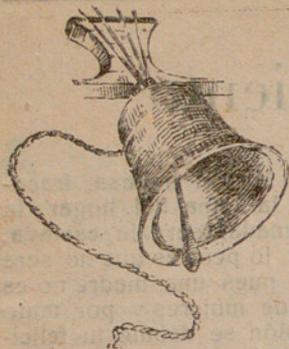
Ahora sí, sabremos justipreciar las cosas de la vida.

Queremos que la Santa Misión marque una época de nuestro vivir, que imprima una señal indeleble. Si vivimos sus consignas y cumplimos nuestro programa, ciertamente llenaremos la medida; observaremos la voluntad del Señor. Y nuestras manos no permanecerán vacías.

Sólo así nuestra Misión habrá fructificado.

¡Joven! ¡Doncella! ¿Verdad que no dudas de que tu papel en la sociedad, tu influencia, no es cosa baladí? ¿Verdad que comprendes el beneficio enorme que para ti, para los tuyos, para la sociedad entera, es el que tú aproveches y vivas la Santa Misión? Muestra que eres joven de carácter y no echas a perder con ligerezas y frivolidades los designios amorosos de tu Padre Dios.

P. D. LI.
De la Rama de las Jóvenes



Noticiario de la Santa Misión

Comunión de enfermos

Según indica el programa de actos, tendrá lugar el próximo viernes, a las 7 de la mañana.

Al objeto de poder atender las confesiones y saber los itinerarios a seguir, se encarece a los familiares de enfermos que deseen comulgar en ocasión tan propicia, lo avisen en la Casa Rectoral antes del jueves próximo.

Aclaración necesaria

El pasado martes fue retransmitida repetidas veces por la Emisora local, la nota suplicada que al efecto mandó al Sr. Director de la misma, la Comisión Organizadora de la Santa Misión, y cuyo texto, para mayor constancia, reproducimos:

«Ante el infundado rumor que circula por la ciudad de que se ha obligado a los feriantes y empresas de espectáculos a que suspendieran toda actividad durante estos días de Misión, la Comisión Organizadora se ve precisada a hacer público que en este sentido no se ha hecho ninguna gestión ni tan sólo la menor indicación.

La idea que nos guía es la vigencia absoluta de la papeleta electoral de Cristo: «si quieres...», «el que quiere...»

La Santa Misión no representa ninguna coacción moral o espiritual y menos social.

La Santa Misión, como la gracia de Dios, quiere a todos, pero no obliga a nadie, y respeta la libertad del indi-

viduo para que elija lo que más prefiere.»

Colecta a domicilio

Conforme fue anunciado, repartiéronse unos sobres solicitando a varios olotenses una ayuda económica particular para sufragar los crecidos gastos de la Misión. Son muchos los que han hecho ya su donativo. A los que faltan, se les agradecería tengan la amabilidad de entregarlo en la Casa Rectoral.

Dios pagará con creces la generosidad de todos.

Oraciones para el éxito espiritual de la Misión

Si durante la preparación se interesaba a los fieles que rogaran para el éxito de la Santa Misión, conviene seguir impetrando del Altísimo gracia tan especial, con más intensidad si cabe mientras se está realizando.

Para ello, y a partir de anteayer, viernes, han sido organizados unos Turnos de Vela al Santísimo Sacramento expuesto Solemnemente, en la Iglesia del Inmaculado Corazón de María, de 9 de la mañana a 7 de la tarde. Los turnos son de media hora y en ellos se reza continuamente el Santo Rosario. Con tal motivo se ha suprimido para estos días la función de las XL Horas, quedando sobradamente suplidas por dichas rogativas.

Reparto de hojas

En el acto misionál diario de la tarde se reparten a todos los asistentes unas hojas explicativas relacionadas con los temas desarrollados durante la jornada.

Breve reseña de los actos celebrados

En el número extraordinario daremos una más amplia información de los actos celebrados. Con todo, no sabemos abstenernos de dar en el presente una noticia suscita de los que han tenido lugar hasta la fecha.

Tríduo preparatorio

El mejor augurio del éxito espiritual nos lo dio el templo de Ntra. Sra. del Tura, cenáculo durante aquellos días de almas fervorosas, que ante la Madre y su Divino Hijo rogaron por el feliz resultado de la Santa Misión.

El M. Rdo. P. Venancio de Arenys de Mar, mantuvo el calor de los asistentes, preparando el camino de los Enviados del Señor.

Recibimiento de los PP. Misioneros

A las 7'30 de la tarde del miércoles, tal como estaba previsto, llegaron a nuestra ciudad procedentes de Gerona. En la Plaza del Carmen, se había concentrado, a pesar de la inseguridad del tiempo y de ser hora un poco inconveniente, una buena representación de fieles que, junto con los alumnos de todos los colegios, llenaban por completo la plaza e inmediaciones.

Los Misioneros, a su llegada, besaron el Lignum Crucis y fueron saludados por las Autoridades. Al toque de sirena, se lanzaron al vuelo todas las campanas de la Ciudad, e inmediatamente organizóse la procesión hacia el templo Parroquial, durante la cual, los fieles siguieron el canto de la Letanía Lauretana, dirigido desde la iglesia de San Esteban y retransmitido por la Emisora Local.

En la Iglesia Parroquial

La multitud, congregada en nuestro primer templo, recibió a los Misioneros, con las notas del Credo, vibrante profesión de fe. De hinojos imploró las gracias del Espíritu Santo. Desde el púlpito, después de los rezos de ritual, se declaró abierta por el Rdo. P. Misser, la Santa Misión, e inmediatamente el Rdo. P. José M.^a Albert pronunció el sermón inaugural.

«No venimos—dijo—con la coacción ni con vanas promesas, sino con la caridad de Cristo para dar a todos el ósculo de paz.»

Anunciáronse, inmediatamente, los actos del día siguiente y con el rezo del Angelus se dio por terminado el primer acto Misionál.

Continúa en la página 8.

(Viene de la 1.^a página)

uno dará el paso adelante... Es problema PERSONAL, porque a la postre, Dios quiere dar con justicia. Y los que *libremente* le siguieron herederán su fortuna divina, al paso que los que *libremente* le despreciaron sufrirán el peso de su ira en los fuegos que no se extinguirán jamás.

Y así pensamos y así obramos los Misioneros Claretianos.

Y por eso somos ajenos a toda coacción, y a toda vana promesa de un bienestar humano que no está en nuestras posibilidades, pero ofrecemos y prometemos lo que ningún poder humano consiguió jamás: el bienestar, la paz y la felicidad en esta vida, frutos de una conciencia sumisa a los Preceptos de Dios; y el bienestar, la paz y la felicidad en la otra como premio de una conducta disciplinada y constante en el servicio del mismo Dios.

San Antonio M.^a Claret predicó durante un mes en nuestra ciudad, en la Santa Misión del año 1844



En la triple coincidencia del día de hoy —festividad del Santo, en plena Misión y predicada ésta por Padres Claretianos— estimamos oportunísimo el reproducir en nuestras páginas unos fragmentos del libro «Sobre las huellas de Cristo», del malogrado Rdo. Luis G. Constans, Misionero Diocesano.

* * *
El ilustre olotense Dr. D. Joaquín Masmitjá, pbro., a la sazón con el cargo de regente de la

sacristía curada de la villa de Olot, interesó la predicación en nuestra ciudad del Rdo. D. Antonio M.^a Claret.

La contestación obtenida del M. I. Dr. D. Jaime Soler «fue que pedía una cosa muy difícil de alcanzar por entonces, por cuanto había grande número de poblaciones que lo tenían pedido. El siervo de Dios —continúa el Dr. Soler— aunque se le pudiera partir en veinte y cincuenta trozos, para todos habría destino».

No faltó, según declaración del Dr. Masmitjá, un alma muy buena que, enterada desde el principio de la imposibilidad de ir el P. Claret a la misión de Olot, dijo: «Pues, bien, lo encomendaremos a la Virgen Santísima del Carmen», cuya imagen tenía frente a su cama. Esta alma escogida, a cuyas oraciones el P. Claret atribuía la gracia de la Misión de Olot, era Inés Ferrarons que sufrió con heroica resignación durante veinte años postrada en cama (1842-1862), heredera de la cruz de dolores de su hermana la popular Liberata Ferrarons.

Al poco tiempo recibió otra carta del Dr. Soler: «Olot es la población predilecta y preferida a otras muchas del Principado que desean con hambre nuestro apóstol Mn. Antón Claret, para oír de sus labios las palabras de vida eterna que manan de ellos como de fuente de gracia. Cuando lo habrá oído V. me confesará ser así y que no he exagerado. De su ida a esa yo me prometo largas bendiciones del Señor. Dichosa Olot si sabe aprovecharse de esta visita de misericordia».

San Antonio María, procedente de la antigua capital de Ausetania, pasando por el llamado «Pas del Grau», situado sobre la actual parroquia de Hostalets de Bas, llegó a la capital de la Montaña el día 13 de agosto de 1844, según el P. Oller. «Y luego de llegado —añade el citado Dr. Masmitjá— me dijo: que esto era un milagro de la Virgen Santísima del Carmen, esto sin haberle explicado nada de lo dicho», a saber, la recomendación hecha a la piadosa doncella Inés Ferrarons.

El varón de Dios permaneció en Olot durante un mes, saliendo de la casa rectoral —sita en la actual Plaza del párroco Esteban Ferrer, núm. 13— a las cuatro de la madrugada para la iglesia, que está enfrente, hasta, salvo muy corto espacio de tiempo, la media para las diez de la noche, «que concluía el sermón y aún después en casa oía confesiones, retirándose a la media o más para las once. ¿Cuánto tiempo ocuparía después para el rezo del oficio divino y oración? Dio ejercicios al clero y en ellos dijo en el púlpito que predicaba por María, enviado por Ella y que Ella le dictaba los sermones.

Durante su predicación la nave de San Esteban estaba llena a rebosar: el crucero, el coro, las capillas, incluso la amplia cornisa que a la altura del arranque de bóveda recorre paralelamente los muros interiores del grandioso templo, uno de los mejores ejemplares renacentistas de la diócesis.

El precioso fruto de esta histórica misión se deduce a todas luces de las siguientes declaraciones prestadas, entre otras, por el Rdo. Vila, rector decano de la parroquia de San Mateo de Perpiñán, quien siendo todavía diácono presenció aquel desbordante espectáculo de piedad popular: 1.^a, que la concurrencia de penitentes era tan enorme que para atenderles estaban ocupados harto veinticinco confesores; 2.^a, que el día de la comunión general tres sacerdotes estuvieron repartiéndola durante toda la mañana mientras el santo estuvo hablando sin interrupción por espacio de tres horas sobre la manera de prepararse para la sagrada comunión y de dar gracias después de la misma, y 3.^a que los pueblos acudían desde tres leguas alrededor de la villa, dejando sus respectivos pueblos casi abandonados, y que en la capilla de «Sant Francesc» del Montsacopa estaban de continuo varios devotos practicando el viacrucis.

Durante estos días de bendición, no sólo examinó y aprobó el espíritu de Inés Ferrarons, sino que además leyó los documentos que sobre la vida de su extática hermana Liberata habían escrito sus directores espirituales, y quedó tan prendado de su heroica virtud que en cuantas ocasiones se le ofrecían preguntaba a los interesados si Dios Nuestro Señor había obrado algún prodigio en honor de su Sierva.

Aquella Santa Misión de Olot terminó el 13 de septiembre de 1844, ante la imposibilidad de quedarse por más tiempo el Padre Claret.

De entre los más señalados recuerdos que perpetuaron el fruto de aquella famosa misión, cabe recordar la fundación por el expresado Dr. Masmitjá, del devoto ejercicio de las Cuarenta Horas, estableciendo sendos turnos en las iglesias de San Esteban, del Carmen y de Nuestra Señora del Tura; la Corte de María y la Archicofradía del Inmaculado Corazón de María (3 septiembre 1847), una de las primeras establecidas en Cataluña.

Hablando con las Damas Catequistas

HASTA el momento habíamos silenciado el que vinieran a nuestra ciudad las Damas Catequistas.

Cuando su presencia y su labor apostólica ha trascendido a todo el ambiente ciudadano, cuando ya no es una sorpresa la noticia, con suma satisfacción cumplimos el deber de recoger en nuestras páginas una impresión acerca de su trabajo entre nosotros. Y la mejor forma para obtenerla, el diálogo con ellas mismas:

—¿Han venido...?

—Cuatro Señoritas. Unas procedentes de Madrid y otras de Barcelona. Todas satisfechísimas de estar en Olot, país encantador, desde el jueves, día 13 de los corrientes, por la tarde.

—¿Motivo?

—Cuando el Sr. Párroco de una Parroquia en la que va a celebrarse Santa Misión nos invita a que asistamos, allí nos tiene, dispuestas a bajar.

—Y eso ha ocurrido en nuestra ciudad— digo yo.

—Exactamente. Aquí, nuestra labor se reduce a ayudar, colaborar, preparar el camino. Conseguir, si es posible, que la ciudad entera acuda a oír a los Padres Misioneros.

—En las conferencias que dieron el pasado domingo en el «Teatro Principal», completamente lleno por lo menos en la dedicada a hombres, a la que asistí, aunque quizá fueron los más atraídos por la curiosidad, ¿perseguían algún fin especial?

—Procurar despertar el interés, «apetito» por el acontecimiento que la ciudad esperaba. Dejar la sensación, cierta por demás, de que venía «algo grande», natural y sobrenaturalmente mirado.

—¿Alguna otra actividad?

—Claro que sí. Hemos visitado muchas casas, principalmente de los barrios extremos, para invitarles a la Misión. Visitamos también a enfermos para consolarles en su dolor. Vamos a los colegios. Y...

—Satisfechas de cómo han podido realizar programa tan completo en nuestra ciudad.

—Sí—responden al unísono. Claro que hemos tenido suerte de la ayuda que con mucho interés y celo nos han prestado varias Señoritas y Señoritas de la localidad.

—Escriba eso—me suplica una de ellas. Es la primera vez que estoy en Cataluña y por lo que aquí he visto, se nota francamente que el carácter catalán es simpático y todos muy caballeros, digan lo que digan. Reproducción textual.

—¿Forman Asociación?

Al formular la pregunta se me entrega por respuesta una estampa de la Sierva de Dios Dolores R. Sopeña, la llamada «madre de los obreros», su fundadora. Española nacida el 30 de diciembre de 1849 y que murió en olor de santidad el 10 enero de 1918.

Así explica, al dorso: «Consagró totalmente su vida a los obreros. Llegada de su gran caridad, visitó las cárceles, asistió a los leprosos y apesados, fundó Asociaciones de Señoritas para elevar el nivel moral y material de los trabajadores. En Puerto Rico fundó los primeros Centros obreros, que luego extendió por toda España, por América y parte de Europa. El bien de los obreros fue como la santa obsesión de su vida y la meta de sus trabajos».

—¿Está muy extendida la Obra?, sigo preguntando.

—En la mayoría de capitales de España nos dedicamos a la clase obrera, les visitamos cuando están enfermos, procuramos socorro a los menesterosos. Tenemos varios Centros instructivos y recreativos en funcionamiento, a los que acuden a miles. Visitamos a los prisioneros.

—Después de lo que hasta ahora—martes por la tarde—han hecho Vds. aquí, ¿qué opinan acerca de la Santa Misión a celebrar?

—Que ha sido muy bien preparada—contestan. Que los más están suficientemente enterados de su celebración. Que, a pesar de ser un pueblo muy trabajador, de jornales intensísimos, están con deseos de ir a los centros a aprovecharse de la palabra divina.

—Así sea, señoritas.

J. M.^a D.

MISCELÁNEA

Conferencia en la Biblioteca Popular

El pasado viernes, día 14 de los corrientes, y en la Biblioteca Popular de nuestra ciudad, el Rdo. P. Ramón Pujol-Galcerán, Escolapio, pronunció una interesante conferencia. Con sólidos argumentos y poética dicción, con amor y profundo conocimiento del tema, habló del «Sentido Religioso de la Hispanidad».

El disertante fue muy aplaudido por el distinguido público que llenaba la sala.

«MISIÓN» recogiendo el sentir de la Parroquia de Olot, trasmite a los PP. Misioneros la más cordial felicitación, con motivo de la festividad de su Padre Fundador, San Antonio M.^a Claret

Las ferias de San Lucas

Aunque algo deslucidas por las inclemencias del tiempo, celebráronse en nuestra ciudad con gran afluencia de feriantes y forasteros.

El ser en vigilia del comienzo de la Santa Misión ayudó a que toda la numerosa concurrencia pudiera enterarse de las afemérides espirituales que está viviendo nuestra ciudad durante estos días.

Solución del Crucigrama Misional publicado en el número anterior:

Horizontales: 1: Misa. Alma.—2: Inri. Reas.—3: St. Np.—4: Iiii. Cedi.—5: Omar. Rrrr.—6: Nica. Eoia.—7: Eden. Oetn.—8: Raf. Lit.—9: Od. Sé.

Verticales: 1: Misionero.—2: Intimidación.—3: Sr. laced.—4: Ai lfan.—6: Ar. creó.—7: Le. Eroes.—8: Mandritis.—9: Aspirante.

(Viene de la página 6)

La Misión en marcha

Es prematuro todavía el formular juicios. Los actos celebrados, el fervor, entusiasmo y el número siempre creciente de los asistentes, hacen preveer un éxito espiritual consolador. Destacamos las Misiones infantil y y estudiantil que terminan hoy.

Misión a las Sirvientas

Merecen mención aparte los actos misionales en favor de las sirvientas, que vienen siendo muy concurridos, llenando por completo la iglesia del Tura.